

Una larga espera... no me quieren poner a trabajar.

El principal problema, en mi caso, es el laboral. Cada uno de ustedes podrá tener más o menos. Pero yo tengo ese, pocas amistades, complicado en cuando a los gustos, solitario, vivo con mis padres y la edad a veces afecta.

Con ella no tenía nada y sin ella quedé igual, pero sin ella. Es una oportunidad y una responsabilidad consigo mismo. Tengo claro que a veces pueden estas eventualidades dejarlos desprovistos de la concentración que en su trabajo se requiere, vaya tema. Me pasó antes. Pero tienes dinero amigo.

Hagan lo que hizo ella al dejarme y santo remedio. Van a comenzar a extrañar, pero por allá a los 2 meses, créanme que es un largo tiempo, en esos dos meses, yo sin tener muchas distracciones ya había hecho de todo. En ese tiempo había dañado todo, había ido contra todas las recomendaciones, contra todos los consejos, los videos, contra todo. Ya había pateado mil veces al patico.

Tengo que esperar y comenzar esa etapa con las mejores energías, lo bueno es que parece que me está dando tiempo para serenar el aura perturbada por tal situación. Pero vaya, andar sin dinero lo complica absolutamente todo.

Un café, unos preservativos, un Sildenafil, la residencia... los taxis.

Miren que ella tenía todo más fácil. El dinero, la casa y su vagina, por ella van y vienen. No tiene ni que salir. Por ahí la pastilla del día después.

Amistades, nuevas, viejas, gente interesante, un gran espacio y una actitud liberal. Ya sin mí todo era posible. Créanme que hasta le tuve envidia, pero uno pues debió haber enfocado eso mejor, pero así fueron las cosas y no es terrible. Hay modo.

Por eso vamos poco a poco con esto. El momento será lejano, de una vez lo digo. Las condiciones no parecen favorables, las puertas están, hay simplemente que esperar. La mente ya no presiona.

No duele por lo menos hablar de todo eso como lo era en las primeras semanas, algo así como picarse la lengua con una púa de erizo. Te enfocas mejor en tus necesidades y pasatiempos. Renuevas tus contactos, vas filtrando. Pero no te sientas seguro. No te confíes. Sería un gran error.

Si no convienes...

Es un movimiento primordial el que la bloquees de todo lado, no dudes con eso.

Llegan momentos en que la mente empieza automáticamente a recordar la ofensa o lo que te duele, lo poca cosa que te hicieron sentir o lo que se divierte mientras tú estás esperando a que las cosas se den y no sabes para dónde coger.

El hecho ya concretado, apenas asimilado, que te dejaron y alguien en tiempo récord tiene el placer de tocar sus cuerpos, llegar a esa intimidad, apretar sus nalgas, sus senos, estimular su sexo. Alguien que no sabemos qué mérito tiene, va a ver sus manchas, los dedos de los pies, halar su cabello, escuchar sus gemidos, sentir el frío de algunas partes y el calor en otras; ese aroma delicioso que tenían y recibirán besos, palabras, gestos, fluidos, miradas, —mierda—, miradas... eso te atormenta, y no sabes qué es lo que tiene ese sujeto para que conozca esa profundidad del ser que es la confianza de la desnudez, de sus deseos. Eso es terrible.

Es mejor que estén muy lejos de ti. Que no tengan la oportunidad de nada contigo. Ya habiendo hecho eso, ya que.

Las dos veces que he sufrido del desamor sucedió casi lo mismo. Quiero que lo tengan claro. Ellas me dejaron, no fue en medio de la relación. Yo esperaba y deseaba que se intentara continuar. Ese es el contexto de mis pesares.

La damisela de la primera vez me dejó de querer y en un par de semana brindó el delicado éxtasis de sus curvas crueles a un caballero de la Universidad Nacional de Colombia eliminando de un brochazo a su servidor aquí rememorando. La damisela de la segunda y espero, última vez, no quiso seguir más, no es que me haya dejado de querer, pero se decepcionó y algo dentro de ella cambió. En un espacio entre nuestros encuentros manifestaba que sentía mucha atracción y debilidad por mí, pero, sucedió, según sus palabras, —cosa que no me consta—, el encuentro sexual aquel. Pero de seguro esas otras situaciones donde un sujeto salía a altas horas de la madrugada o en sus fiestas, seguramente sí se consumó, eliminando de nuevo, de un brochazo, ya que no son minutos sino horas o noches completas, a su servidor de nuevo rememorando.

No duele la primera ya, pero la segunda es como una gotera de la cual se lanzan las hadas suicidas y agujerean los hombros.

Me puse a ver algo relacionado en ellas y es que de verdad considero que no les convenía. No sé; no es que sienta que soy menos, sino que he redirigido mi vida hacia una inestabilidad osada de joven sin responsabilidades que se ha lanzado desde una cascada esperando no romperse la cabeza con una roca allá o se ahogue.

Los buenos momentos que brindé, nadie, ni tratando de reelaborarlo con guion y biografía, puede ser emulado, pero luego de mí les va bien, eso debería alegrarme y en muchas ocasiones es así.

Para las cosas tan contrarias que nos movían, para las maneras de afrontar y de ver la vida, fue una improbabilidad deliciosa el que sucediera algo.

No era yo la persona para procesos más largos con ellas. Es otro sensato razonamiento que muchas veces parece ser obtuso y se niega a desaparecer. Es esa testarudez de creer que

todo es posible con la imagen que tenemos de los otros haciéndolo; nada lo puede detener si se tiene la fuerza, la resistencia, la convicción, las ganas. Las victorias iniciales derrumbarán los bloqueos que vengan, como una carrera de vallas donde las otras mágicamente o son más bajas o cayeron. Pero nada de eso.

Algo que comenzó muy mal, lleno de adversarios, va a ser así siempre... o quizá no. Pero no es seguro que superar las vallas iniciales te allanen la senda meses o años después. Lo interesante es que lo contrario tampoco asegura nada. Tú dejas o te dejan. Acuérdate de eso. Cambias o ella cambia. Se acumulan las cosas, se dejan ir los sentimientos, se aniquilan las razones. Pero algo sí es seguro y se puede observar a veces de inmediato: No convienes y van a estar mejor sin ti.

Es lo importante si se tiene algo de humanidad. No se está enfermo de egoísmo. No se tiene esa idea de ser lo mejor entre lo mejor. Eres normal, la excelencia en tu área, en tu vida, pero hay muchas opciones mejores o más interesantes o más convenientes. Entonces... pues también encontrarás las mejores

condiciones para ser tú mismo, no con ella, y al mismo tiempo ella encontrará las mejores condiciones para ser ella misma, sin ti. No está mal razonarlo así. ¿Verdad?

Pero recuerda cortar todo contacto con ella, ese parafraseo barato de la amistad, de la madurez es eso, un parafraseo barato. La salud mental no se consigue así.

Que no tenga la oportunidad de saber de ti, de ver tus cambios, que no sienta tener las puertas abiertas a tus mejoras, a tus cambios. Ella te dejó así y lo que llegues a ser o sigas siendo, ya no es algo que le dé esa satisfacción de conocer.

Los muertos no deberían seguirse en Instagram, ni ser amigos en Facebook, ni poderse comunicar por WhatsApp. En la calle nada es prohibido ni se controlan las órbitas de los cuerpos sonoros mágicos que reparten ideas, pero sí puedes ir por otro lado para no verle su cara.

Por meses es mejor no saber nada de nada y que no tenga los canales para que sepa algo. Claro, es un poder que se recupera no de inmediato cuando estás herido y su alejamiento es como

si un catéter se hubiera atascado entre el páncreas, el hígado y el estómago, como una T de cobre, pero masculina. Unas semanas o unos meses, en mi caso dos meses, y luego “¡Suerte! ¡Nos vemos pendeja! ¡Decidiste, entonces no vengas a joderme nuevamente! ¡De seguro vas a estar mejor sin mí! ¡Que te coman bien duro, como te gusta y sean a veces tiernos!”

Yo hablo de mi experiencia y vamos aquí. Donde parece que solucionaré mi problema laboral. Donde me voy a relajar; parte de tranquilidad. Me enfocaré en escuchar música, leer, mirar películas de esas viejas y documentales que a ellas les parecían aburridos. Seguir haciendo ejercicio, trotar el fin de semana que viene.

Mi amigo el león

Necesité muchas veces de ese amigo con el que pensaba, iba a formar una agrupación de Ska, pero apenas cayeron esos birretes azules, no lo volví a ver. Debí haber aprendido todo sobre las personas en ese momento.

Mojiganga, la Severa Maticera, los Elefantes, Klaxon, los Krápula... luego Korn. Me abrió la mente y el mundo ese gordito. Cantábamos y nos querían muchas veces separar, pero en ese momento era él, la masa que atraía a este satélite y yo creía que era algo así para él.

Pero no es la única historia donde las personas que parecía, iban a ser eternas, fueron las primeras en irse y en hacer una vida lejos de ti.

Con mis amigos, con los que hago ejercicio, porque sí, hago ejercicio porque son ellos, de lo contrario no usaría mi tiempo en eso que sinceramente no me provoca algún tipo de ambición, de hecho, conversando, los propósitos eran distintos,